

## UNA DESAFIANTE, MARGARET MEAD

En esta obra de Mónica Berenstein, titulada *Las desafiantes, cuatro mujeres que avanzaron, sobre la injusticia, la mediocridad y el perjuicio*, aquí referiré a una de ellas, Margaret Mead. La autora nos presenta en esta investigación, más que un trabajo académico, considero que es una lección para la vida en la que hay que trascender y dejar huella... Berenstein tiene el merito de escribir de forma amena, pero sobre todo la de lograr transmitir lo fundamental de las historias de vida que presenta.

Margaret Mead, nacida el 16 de diciembre de 1901 en Philadelphia, “fue una hija deseada y amada” proveniente de una familia de académicos, el contexto familiar la estimulo a incursionar desde muy temprana edad en la poesía, dibujo, por otra parte el haber acompañado siempre a su madre en sus entrevistas para sus estudios sobre migración, posiblemente la llevaron a inclinarse a las ciencias sociales, hasta doctorarse en Antropología.

A los 25 años comenzó a trabajar en la adolescencia en Samoa bajo el patrocinio de Franz Boas antropólogo, de quien tuvo una fuerte influencia. De su investigación obtuvo como resultado *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa* (1928), libro, que aunque era un estudio especializado de antropología cultural sobre un pueblo por entonces considerado exótico, fue muy bien aceptado y le confirió una temprana popularidad. Desde el inicio de sus estudios de algún modo cuestionaban los usos y costumbres del norteamericano común.

La autora la considera una especialista para todo público, si bien alternaba su investigación etnográfica sobre culturas de las islas del Pacífico con la docencia en el Teachers College de la Columbia University y en la Graduate School of General Studies, y como profesora itinerante de psiquiatría en Menninger School y en la School of Medicine de la University of Cincinnati. Tanto trabajo no le impidió convertirse en una asidua colaboradora de la prensa especializada, colaboro con los medios masivos. Un doble merito meceré al hecho de haber preparado sus investigaciones en dos versiones: una, para sus colegas antropólogos, y otra para el público en general

Margaret consideraba a la especie humana como una misma y única entidad, con distintas expresiones culturales, cada una de ellas tan importante como legítima. Y jamás dejaba de reivindicar la riqueza de tales diversidades.

En su vida profesional fue muy entregada y apasionada y en la parte sentimental también fueron años de intensa afectividad, tuvo dos matrimonios antes de conocer a Gregory Bateson con quien contraerá matrimonio en 1934 y procrearían su una hija – Mary Catherine Beteason-, quien después se convertiría en una antropóloga al igual que sus padres.

En los años de guerra tiempos difíciles, pero también de realizaciones para la pareja ya que fue cuando se anunció el nacimiento de su hija. Por esos años Gregory viajaba constantemente permitieron, de alguna manera encontrara en su amiga Ruth, compañía tanto intelectual como afectiva y amorosa que duraría hasta la muerte de Ruth en 1948. En 1950 Margaret y Gregory anunciaron su separación. Desde entonces Margaret alternaría amantes ocasionales hombres y mujeres. Margaret reivindicaba, pues la posibilidad de mantener un amor, apasionados y profundos, contra la idea dominante en las sociedades occidentales del amor único y excluyente.

De sus investigaciones de campo obtuvo como resultado las siguientes obras creciendo en Nueva Guinea (1903), La cultura cambiante de una tribu india (1932), Sexo y temperamento en tres sociedades primitivas (1935), Masculino y femenino (1949), Nuevas vidas para lo viejo: Transformación cultural en Manus (1956), Gente y lugares (1959) un libro para lectores jóvenes, continuaciones en la evolución cultural (1964), cultura y compromiso (1970) e invierno de mora (1972). En sus obras se encuentra presente la idea de que era la cultura y de ninguna manera la biología y la raza lo que determinaba el comportamiento humano, y por lo tanto mucho podía hacerse para su mejoría concreta. Ella misma resumió su trabajo en una frase: *“he pasado la mayor parte de mi vida estudiando las vidas de otros pueblos, con el fin de que los occidentales puedan entender su vida.”*<sup>1</sup> Encontrando que el objetivo de Mead no era la crítica cultural, sino la construcción cultural.

Contribuyó en mucho al desarrollo de los movimientos feministas y los estudios de género, así como al desarrollo del psicoanálisis; contribuyendo también en las teorías

---

<sup>1</sup> Berenstein, Mónica, *Las desafiantes. Cuatro mujeres que avanzaron sobre la injusticia, la mediocridad y el perjuicio*, México, editorial lectorum, 2007, p. 177

pedagógicas y de la enseñanza. La pregunta era su herramienta, su arma preferida, y cualquier ocasión era bienvenida para ponerla en práctica, hasta su muerte el 15 de noviembre de 1978.

Jacinta Toribio Torres

BERENSTEIN, Mónica, *Las desafiantes. Cuatro mujeres que avanzaron sobre la injusticia, la mediocridad y el perjuicio*, editorial lectorum, México, 2007